

# AIAAP POR LA DEFENSA DE LA CULTURA AIAAP

---

## LOS INTELLECTUALES FRENTE AL PLAN TRUMAN

La Comisión Directiva de la Agrupación de Intelectuales, Artistas, Profesionales y Escritores aprobó, en la sesión realizada el día 8 de Agosto de 1947, el siguiente

### MANIFIESTO

Hoy, más que nunca, atañe a los intelectuales o a los hombres de espíritu, una labor clarificadora. Porque hoy, más que nunca, es inmensa la responsabilidad que corresponde a los hombres progresistas, en la lucha por la paz y el entendimiento entre los pueblos. La misión de la inteligencia, si quiere mantenerse fiel a sí misma y cumplir su destino, consiste en afrontar valiente y francamente las amenazas directas o indirectas contra la cultura y la libertad. De ahí que nosotros, intelectuales uruguayos militantes en distintos credos políticos y filosóficos, creemos necesario acudir con nuestra palabra a la denuncia que desde todos los sectores conscientes se alza, frente al peligroso avance de las fuerzas imperialista

yanquis, cuyo programa y cuyos objetivos encuentran expresión en el llamado PLAN TRUMAN PARA AMERICA LATINA, que gravitará en la conferencia de Río de Janeiro.

No cumple estudiar aquí los detalles técnico-militares del PLAN TRUMAN, pero debemos manifestar en repudio del mismo, las constancias que van a continuación:

1º Que el PLAN TRUMAN procura la unificación militar del continente, so pretexto de una pretendida agresión exterior futura, en momentos en que es fundamental procurar el acuerdo económico universal y, dentro del mismo, el interamericano.

2º Que ningún hecho político autoriza a prejuzgar la pretendida agresión exterior, ya que la acción de la Unión Soviética —heroica nación herida profundamente por la última matanza—, a quien directa o indirectamente se alude con el PLAN TRUMAN, al solicitar desde las Naciones Unidas y en toda ocasión y tonos, el desarme universal y la destrucción de las bombas atómicas, se dirige a la paz; y al responder a cada actitud imperialista y anti-democrática de Wall Street y de su Congreso, respecto a Turquía, Grecia, España, Italia, París (Plan Marshall) y en todos los cantos del mundo, lo hace enérgica pero legítimamente, colaborando en el desarrollo de los países vecinos que, de todos modos, son su zona natural de intercambio, y no con planes militares, sino con planes económicos de alto valimiento social.

3º Que el PLAN TRUMAN viene a alterar evidentemente la Carta de las Naciones Unidas, ya que ésta plantea el anti-armamentismo y el desarme como labor de los pueblos amantes de la paz. En ese aspecto estrictamente militar del PLAN TRUMAN, corresponde declarar:

a) EL PLAN TRUMAN intenta tratar a cada país americano, sin distinción de legitimidad o no de gobiernos, en planos de pretendida igualdad, con lo cual se afianzaría con armas a todos los gobiernos originalmente legales o no, y aun a aquellos que, comenzando en la voluntad popular soberana expresamente manifestada, van derivando hacia la dictadura formal o informal.

b) EL PLAN TRUMAN crea el peligro de guerra en América Latina, porque sustrae la verdadera decisión de los conflictos de los pueblos soberanos para pasarla directa o indirectamente a los Congresos delegados y los Estados Mayores extranjeros, consejeros decisivos sobre tan grave materia. Y porque muy especialmente, viene a transformar el ya tradicional equilibrio de poder entre los dos países más fuertes de Sud América, entre Argentina y Brasil, en una conjunción extremadamente difícil y muy frágil, sometida a la decisión interesada de los

círculos fabricantes de instrumentos de muerte desde Wall Street. La carrera armamentista, al producir desequilibrios económicos internos, desembocaría —como siempre ha sucedido—, en guerras absurdas entre países que económica y culturalmente son complementarios y no rivales.

c) Esas guerras llevarían desde lo militar, a la misma consecuencia de esclavitud colonial de América Latina en lo económico, según se aclara en los considerandos que siguen.

4º Que el PLAN TRUMAN viene a alterar, también evidentemente, y en el orden americano, la buena política internacional de Franklin D. Roosevelt, la misma que proclaman y defienden sus más altos y capaces representantes (Wallace, E. Roosevelt, Pepper, Ickes, LaGuardia, entre miles); porque el PLAN TRUMAN intenta transformar la auténtica ayuda a estos países —préstamos a bajo interés, facilitación de máquinas para colaborar en el desarrollo económico natural, coordinación de la producción, etc.— por los siguientes oscuros propósitos y consecuencias:

a) Se contribuiría al agotamiento de las posibilidades financieras en compras de armamentos, educación militar intensiva y extensiva, maniobras de toda especie, organización policial y de espionaje, congresos de relación militar, intercomunicaciones, intromisión internacional en la vida civil, etc.

b) Como consecuencia, cada país se vería imposibilitado de emplear su oro o su riqueza propia, en compras de útiles de industrialización con los cuales multiplicar esa misma riqueza, o en adquirir objetos destinados al bienestar del ser humano por intermedio del comercio.

c) Como consecuencia, la falta de útiles o medios de producción así como de dinero, afectaría a ricos y a pobres, a los empresarios verdaderamente industriosos y a la clase obrera en general, de tal manera que toda la población, incluidos el

profesional y el funcionario, descendería todavía más su standard de vida, en una crisis sin ejemplo.

- d) Como consecuencia de la pobreza general (desocupación, carestía y su trágico corolario el desorden social, revoluciones o dictaduras), el imperialismo norte-americano se bañaría en agua de rosas, en jugo de miserias, en "espuma de vicio". Porque las 60 familias de Wall Street, autoras del PLAN TRUMAN, podrían obtener nuevamente, como en la ante-guerra, las materias primas de latinoamérica a vil precio, ya que el trabajo para obtener el petróleo venezolano, el caucho y los minerales brasileños, los poderosos productos de todo el litoral pacífico, el ganado y el trigo argentinos, y los cueros nuestros, se transformaría en trabajo de esclavos o de "colonos" o de "nativos" como gustan llamarnos en amplios círculos yanquis; y ya que la materia prima no se valorizaría en el mercado interno de cada país productor.
- e) El PLAN TRUMAN detendría así el arribo a la mayoría de edad de este continente que nuestros mayores soñaron con mejor destino, desde Bolívar a San Martín, desde Tiradentes a O'Higgins, pasando por el ejemplar Artigas; y en cuya aspiración se hermanaron ellos a los pioneros del desarrollo yanqui en sus orígenes, desde Washington el fuerte hasta Lincoln el justo.
- f) El mundo americano permanecería así con una Nación-imperio (E. U. de A.) que poseería el capital y los medios de producción (industria pesada), y con Naciones-pueblos (todas las demás), las que aportarían el trabajo en sus formas primarias o elementales, reproduciéndose de esa manera el panorama conflictual entre capital y trabajo que se ve en cada organismo social, en cada rama particular de la producción. Todo ello, para mayor sarcasmo e injusticia, en momentos en que el mundo del pensamiento y del espíritu —teniendo presente con altura los intereses—, intenta coordi-

nar desde la Organización de las Naciones Unidas ambas fuerzas de la producción, aminorando el abismo que las separa, procurando nacionalizar en lo posible el uno y ascender el otro, en pro de la justicia distributiva y del bienestar general.

5º Especialmente en relación con la cultura el PLAN TRUMAN sería la culminación de la ola de yanquización que se quiere desatar sobre el espíritu latino. Rechazamos ardorosamente el afán que preside la acción de los medios oficiales yanquis. Su ideal no es el hombre común que proclama Wallace. Es el exceso del practicismo, el maquinismo en la conciencia,—la absorción totalitaria de la persona humana, el surgimiento de un continente de seres "standards", peles, en suma, como aquel producto del capitalismo mayor, el típico Babbitt, que Sinclair Lewis caracterizó y flajeló, inmortalmente. En ese sentido corresponde puntualizar:

- a) Que apoyamos la obra de respeto hacia las nacionalidades culturales proclamada por UNESCO —Organización Cultural de las Naciones Unidas—, bajo la dirección del ilustre Julián Huxley. Creemos que una estrecha amistad y una recíproca confianza de todos los pueblos, asegurarán la paz, permitirán el respeto y desarrollo de nuestra lengua hablada y escrita, de nuestra raza, de nuestro destino y de las tradiciones y conquistas de todos los pueblos junto al nuestro.
- b) Que sólo el desarrollo económico acorde entre todos los países de América habilitará producidos o rubros necesarios y urgentes, con los cuales el Estado o los particulares vivificarían la instrucción pública en sus infinitas ramificaciones, desde la escuela hasta la facultad, desde el taller hasta el laboratorio, desde el libro y la editorial, hasta la transmisión de cine y de radio y de teatro nacionales, auténticamente nacionales, para lo cual también es preciso contemplar lo valedero del arte representativo extranjero, en la mayor amplitud de espíritu y de solidaridad.

- c) Que en un perfecto acuerdo, la industrialización del país (su base la Reforma Agraria, el desarrollo intensivo de la ganadería, el planeamiento de su régimen de producción agrícola y manufacturera) rendiría los rubros destinados a la cultura, a la ciencia y al arte; y éstos, a su vez, con un profundo sentido realista serio y progresista, volverían a actuar sobre la vida de la industria misma, facilitándola, desarrollándola, retribuyendo con creces los beneficios recibidos, actuando sobre la materia y el hombre con sus mejores dones de utilidad y grandeza.

En CONCLUSION: AIAPE y los intelectuales del Uruguay decimos: **QUE LA GUERRA ES UN DESASTRE PARA TODOS.** Desastre para los militares, que pagarían muy pronto el aumento fugaz de sus haberes, el abandono de la misión augusta de guardianes de la ley fundamental, de la soberanía popular radicada en la Constitución, para caer en la agresividad hacia soberanías extranjeras y en obsecuencia hacia intereses extraños. Desastre para los civiles de toda especie, banqueros, comerciantes, industriales, profesionales, escritores, sabios, niños, mujeres, hombres, porque la guerra ya no conoce límites en su voracidad criminal.

AIAPE y los intelectuales del Uruguay llamamos a luchar contra el **PLAN TRUMAN** que pretende iniciar el camino del desastre.

**¡ALERTA, PUEBLO!** El profesor liberal yanqui Roberto Lynd ha escrito que "si se presenta una versión norteamericana del fascismo, ella vendrá revestida con todos los signos exteriores de la democracia". Los intelectuales no estamos desprevenidos; ya no se nos engaña. **¡ALERTA, PUES! ¡NO QUEREMOS EN AMERICA UN PLAN TRUMAN PARA DESCONFIARNOS Y MATARNOS, SINO LO QUE PODRIA LLAMARSE UN PLAN WALLACE PARA DESARROLLARNOS, COMPRENDERNOS, AMARNOS!**

Tenemos en apoyo de nuestra lucha, las masas populares sacudidas por la tragedia última, conscientes de su destino y su fuerza, impermeables ya al engaño y la intimidación imperialistas, numerosos gobiernos, la conciencia moral del hombre, el interés de la sociedad y una tradición cultural de profunda raíz humanista; en suma, las fuerzas vivas de nuestra patria y de la humanidad entera.

Hacemos votos porque el Uruguay, su Presidente D. Luis Batlle Berres, de ejercidos antecedentes populares, su Ministro del Exterior, su Poder Legislativo, las instituciones y personalidades manifiesten en toda hora y ocasión, en Río hoy, en Bogotá mañana, en la UNO siempre, los principios de fraternidad, independencia y producción que fueron el norte de los máximos valores políticos y culturales del país, de Artigas, sus sacerdotes y sus paisanos; de Berro, sus ideales, y sus doctores; de Varela, sus maestros y sus amigos; de José Batlle y Ordóñez, sus mártires y sus discípulos.